

Discurso de Enrique Avogadro – Ministro de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires

Inauguración de la 47.º Feria Internacional del Libro de Buenos Aires

Bienvenida, saludos formales.

Buenas tardes.

Estimados Ministro de Cultura de la Nación, Tristán Bauer; Presidente de la Fundación El Libro Alejandro Vaccaro, autoridades culturales de la Ciudad invitada, Santiago de Chile, Claudio Orrego; Gobernador de la Región Metropolitana de Santiago y Jaime De Aguirre, Ministro de Cultura de las Artes de Chile; Martin Kohan, escritor invitado; librereros, gráficos, editores, autores, escritores, trabajadores y trabajadoras del libro, y demás asistentes lectores aquí presentes.

INTRO

Nos encontramos felizmente reunidos, una vez más, para dar inicio a una nueva edición de nuestra Feria Internacional del Libro.

Este encuentro marca no sólo la continuidad de un ciclo que lleva 47 años de cercanía entre el mundo de los libros y los lectores, sino también un ámbito para pensar los nuevos horizontes de un mundo complejo y desafiante.

La Feria del Libro no es solo un evento literario: es el encuentro esperado por miles de personas todos los años, es el momento para que autores puedan estar más cerca de sus lectores, es una oportunidad de visibilización para tantas editoriales y librerías que hacen de Buenos Aires la capital mundial del libro, y tanto orgullo nos genera.

Desde su comienzo en 1975, la Feria del Libro no ha parado de crecer, la edición pasada recibió a más de 1.300.000 asistentes en sus 19 jornadas,

transformándola en uno de los eventos culturales más relevantes de Iberoamérica.

La Feria es un dispositivo impresionante que todos los años impulsa la actividad editorial, pero además estimula la reflexión colectiva y contemporánea en sus cientos de talleres, seminarios, disertaciones y demás actividades pensadas para abarcar niños y niñas, jóvenes y adultos, sin importar su gusto literario, porque todos los géneros están aquí representados.

La Feria del Libro es patrimonio de nuestra Ciudad, pero también es federal porque apoya y difunde autores de todo el país; es Argentina pero también es cosmopolita, porque celebra en sus distintas ediciones otras ciudades, como ocurre en este caso con la vecina Santiago de Chile.

La Feria es intelectual y polémica, porque cuestiona el status quo, pero también es popular porque se reedita año tras año llegando a las nuevas audiencias; especialmente a los jóvenes tan atravesados por la revolución digital, y que el año pasado nos llenaron de esperanza abarrotando sus pasillos.

40 AÑOS DEMOCRACIA

Cada apertura de la Feria indica además, el signo de una época. En este año, que estamos transitando el aniversario de los 40 años de la recuperación de la democracia, necesitamos reforzar el valor de la palabra y el diálogo. La cultura tiene mucho para aportar en este sentido.

Nuestra democracia tuvo en los libros un refugio en los tiempos más oscuros, circularon de mano en mano pese a las prohibiciones y censuras, relatando de manera literal o alegórica lo que sucedía. También los libros fueron fundamentales más tarde en la primavera democrática para entender, conocer, y resignificar lo que había sucedido. Libros que atravesaron las diferentes y frecuentes crisis de estos 40 años como parte de nuestra identidad nacional. Infinidad de libros que también nos ayudaron a superar recientemente la pandemia mediante su compañía silenciosa.

Nuestra historia y nuestra democracia nos dicen que necesitamos apostar por los libros, y por el desarrollo de todas las industrias culturales que caracterizan a nuestro país, porque exportamos talento a todo el mundo, y

esta Feria refleja cabalmente lo que podemos hacer cuando trabajamos por un fin común.

LEGADO

La Ciudad celebra el libro como uno de sus tesoros más valiosos durante todo el año.

Vengo recién del Obelisco, que fue intervenido con un enorme libro a modo de homenaje para esta edición de la Feria del Libro.

Hace muy poquito, y como todos los años, celebramos la Noche de las Librerías con una edición especial dedicada a estos 40 años de Democracia. Más de 90 mil personas asistieron a la emblemática Avenida Corrientes donde, además de vivenciar la profunda conexión que tenemos con la cultura, y con los valores democráticos de libertad, igualdad y fraternidad; se consiguió un impacto económico aumentando las ventas para cada librería entre 5 y 7 veces más en comparación a un fin de semana habitual.

ACOMPAÑAMOS DESDE LA CIUDAD

La Ciudad de Buenos Aires acompaña a la Feria y a las personas que trabajan en el mundo editorial. Entendemos este encuentro como una instancia clave que combina el acceso a la cultura y la promoción económica del sector. Por eso, contamos con una programación especialmente pensada para cada edición, tanto en nuestro stand como fuera de la Feria: en varios puntos de la Ciudad, habrá actividades que festejen este nuevo encuentro con los libros.

Pero además, y durante todo el año ponemos en marcha acciones, programas y herramientas que impulsan la actividad y la hacen crecer: Mecenazgo es una herramienta virtuosa público-privada que lleva 15 años de implementación y que SOLO en el último año tuvo un alcance de 1.158 proyectos aprobados. Con la inclusión de casi 800 proyectos de carácter federal, logramos el objetivo de federalizar este instrumento.

La edición del Mundial de Escritura impulsado por Santiago Llach, que contó con la participación de más de 50 mil personas, FIBA y FIBITA, festivales icónicos de literatura, son solo algunos de los proyectos que cuentan con el apoyo de Mecenazgo.

Actualmente estamos trabajando para que el próximo Gobierno pueda implementarlo de forma nacional.

Quiero también aprovechar e invitarlos a que se animen a presentar sus propuestas culturales en la próxima convocatoria de Mecenazgo.

RED DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS

Seguimos trabajando en mejorar la Red de Bibliotecas públicas de la Ciudad y dotarlas de nuevos usos. Actualmente contamos con 20 establecimientos en las distintas comunas, además de abrir sus salas de lectura y ofrecer miles de libros para su préstamo gratuito, brindan enorme cantidad de cursos de formación en diferentes disciplinas artísticas.

A lo largo de todo abril, Mes del Libro, celebramos la lectura por medio de espectáculos, charlas y diferentes propuestas para que las personas profundicen su relación con la biblioteca que tienen en el barrio.

“A libro abierto”, un ciclo que durante cuatro días nos invitó a sumergirnos en la literatura en las bibliotecas Casa de la Lectura, Parque de la Estación, Ricardo Güiraldes.

A la nueva biblioteca y espacio cultural Parque de la Estación, sumamos la inauguración de la Biblioteca Mafalda, en el Barrio Mugica, para que más personas tengan la posibilidad de acceder a los libros en su propia comunidad.

En las Bibliotecas funciona exitosamente el Programa Cultural en Barrios donde se ofrecen actividades de iniciación, formación y producción artística en distintas disciplinas, de forma gratuita.

A 38 años de su formación, el PCB continúa vigente y en crecimiento brindando formación para más de 40 mil personas todos los años.

Garantizar la circulación de libros también es esencial en nuestras escuelas públicas. Junto al Ministerio de Educación, y en un trabajo colectivo con docentes y editoriales, llevamos entregados casi 2 millones de libros en los últimos 4 años.

El material pedagógico incluye 136 mil libros de texto en inglés a los estudiantes de 1º a 7º grado, seleccionados por cada docente.

CULTURA INDEPENDIENTE

Celebramos las tradiciones más profundas que definen nuestra identidad y configuran nuestro patrimonio, pero sabemos que es vital también estimular

las nuevas formas de creación artística que proviene del circuito independiente, disruptivo y vanguardista.

Desde la plataforma Impulso Editorial del Ministerio de Cultura, seguimos trabajando para promocionar e impulsar la industria editorial independiente y las librerías de la Ciudad.

A través de esta convocatoria, 30 editoriales independientes accedieron de manera gratuita a promocionar su catálogo y ofrecerles un espacio de venta en esta gran vidriera que es la Feria del Libro.

CULTURA CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

Tenemos el firme compromiso de apoyar las iniciativas culturales que aporten perspectiva de género a todas las instituciones. Promover acciones para visibilizar la diversidad cultural ayudan a constituir una sociedad más justa y tolerante con el otro.

Por eso la Biblioteca Alfonsina Storni, busca ser un espacio especializado en el pensamiento y la escritura feminista. Esta biblioteca incorpora la colección Ni una Menos, con más de 400 libros con perspectiva de género.

CULTURA JOVEN

Acceder a la cultura es acceder a un mundo de oportunidades. Sin educación ni desarrollo cultural, no hay igualdad posible.

Por eso, los beneficios de la cultura tienen que llegar desde edades tempranas, necesitamos socializar en la cultura, que nuestra juventud sea lectora, y escriba, que circule en el mundo de los libros y potencialmente forme parte de esta industria que promueve el conocimiento y la reflexión.

Son muchísimos los jóvenes que transitarán estos pabellones guiados por nuevos actores del mundo del libro: los bookfluencers y autores digitales, una comunidad enorme de lectores y autores que organizan otras dinámicas de producción y circulación de la palabra.

Para ellos, también este año estará presente en la Feria el programa Pase Cultural con distintos beneficios y actividades para docentes y jóvenes, empezando por la entrada gratuita a la Feria de lunes a viernes. El Pase Cultural es una herramienta de empoderamiento para que todos los jóvenes puedan comprar su primer libro o armar su propia biblioteca. Más de 30 mil jóvenes de secundarios públicos ya se han inscrito, y recientemente logramos

un hito cultural ampliando su acceso a los estudiantes del CBC de la Universidad de Buenos Aires.

Creemos que esta herramienta es sumamente valiosa porque es un estímulo a la elección.

El Pase les permite elegir sin limitaciones lo que quieran, cada joven va construyendo su propio vínculo con la cultura. Los libros son el principal consumo cultural del Pase, eso da cuenta del enorme capital cultural a futuro que tenemos.

SANTIAGO DE CHILE COMO CIUDAD INVITADA

Este año, tenemos el agrado de recibir a Santiago de Chile, una ciudad vecina próxima en geografía, historia y riqueza artística.

Para homenajearla y estrechar nuestros vínculos culturales ayer se realizó una suelta de libros en estaciones de subte, entre ellos "100 años de Fervor", libro que publicamos desde el Ministerio para conmemorar el aniversario de la primera publicación de la obra del maestro Borges; y también, a modo de homenaje del país invitado, la suelta incluyó ejemplares de La Panera, reconocida revista chilena de arte y cultura.

También compartimos un concierto en el Teatro Colón de Roberto Bravo, uno de los músicos chilenos más prestigiosos y del grupo Kalfu, que hicieron un recorrido por expresiones musicales clásicas y populares de Chile. Seguiremos reuniéndonos desde la música en la Noche de la Ciudad de la Feria, que será el sábado 29, habrá un concierto de artistas argentinos y chilenos.

Santiago de Chile nos trae como regalo una versión de su histórico concurso literario que invita a hablar de la ciudad en 100 palabras, y que esta vez tendremos el honor de realizar en Buenos Aires con el nombre Buenos Aires en 100 palabras. Mañana viernes, estaremos abriendo la convocatoria en el stand de Chile que será la versión porteña de 'Santiago en 100 palabras' y que la Fundación Plagio organiza desde hace 22 años. El concurso tendrá importantes premios según la categoría y creemos que es una excelente forma de iniciarse en el mundo de las letras.

En la segunda semana de la feria el encuentro con Chile quedará plasmado en un mural en homenaje a la literatura en el EcoParque, Patricio Alborz por

Chile, realiza un mural sobre democracia y literatura; e Isol, por Argentina, uno dedicado a Jorge Luis Borges.

Quedan todos ustedes invitados a celebrar también este puente cultural con Santiago de Chile.

(poner en otro lugar apartado de Chile?)

DESAFÍO VENIDERO

La Feria del Libro refleja la situación social del país. No podemos desentendernos de la profunda crisis e incertidumbre social, económica y política en la cual estamos inmersos.

Particularmente, el sector cultural sigue sufriendo por el elevado nivel de informalidad de sus empleos y actividades, ha sido desde siempre uno de los sectores más castigados, y donde primero impactan las consecuencias de las crisis.

La resiliencia y la capacidad de innovar son valores muy presentes en la cultura argentina. Y en este sentido, las crisis que nos toca atravesar también son una oportunidad para mostrarlos.

Tanto en términos simbólicos como económicos, la cultura fue siempre, a lo largo de nuestra historia, protagonista en la tarea de reconstrucción social.

Lo hizo en el '83, con una explosión expresiva en todas las disciplinas que contribuyó a fortalecer la democracia, recomponer la memoria y expandir las libertades individuales y colectivas. Lo hizo en 2001, ocupando un rol central en la reconstrucción del entramado social y económico, generando espacios de encuentro, de autogestión y de formación como los centros culturales y las bibliotecas populares, y abriendo lugares para que nuevos artistas independientes pudieran trabajar y llegar a más personas.

Y lo está haciendo ahora también.

La cultura es la encargada de dar las herramientas necesarias para reunirnos, encontrarnos aún en las diferencias y, sobre todo, proyectar un futuro más equitativo para todos los argentinos.

Estoy convencido de que la cultura es la respuesta, porque nos permite encontrar un horizonte común para superar de una vez por todas la trampa de la grieta que nos condena al fracaso como sociedad.

Pero además el desarrollo de las industrias culturales representa una verdadera oportunidad económica sin precedentes.

En la Ciudad de Buenos Aires, el consumo cultural se caracteriza por ser amplio y variado, tanto que el 90% de sus habitantes realiza al menos 5 tipos de consumos culturales por año.

Esto también nos habla de que el peso de la cultura en la economía es incuestionable. El aporte de cultura significa actualmente el 2.38% de su PBI y el 1,8% del empleo.

Por eso, además de garantizar su acceso y diversidad, necesitamos actualizar las lógicas que mueven este motor económico, y estimulen los ecosistemas productivos.

La producción audiovisual representa un buen ejemplo de cómo una industria se adapta a las circunstancias. La Ciudad se convierte en escenario para productoras nacionales e internacionales que vienen a filmar acá. Diferentes programas desde el GCBA estimulan este fenómeno. Al mismo tiempo los libros inspiran y se convierten en guiones de las películas que luego se producen y se proyectan en todo el mundo. Además de exportar talento, se genera impacto económico directo e indirecto para nuestra Ciudad.

La circulación de los bienes culturales es clave para potenciar el impacto que puedan tener en el desarrollo del país. Las industrias creativas se han transformado, y se siguen desarrollando a un ritmo de constante crecimiento, y nos muestran todo lo que tienen para aportar.

Como cualquier otra actividad económica, también tiene que ser fomentada, planificada y gestionada de manera efectiva. Tratándose de una industria, debemos pensar su promoción por parte del Estado con herramientas que contemplen su desarrollo competitivo, haciendo un uso eficiente de los recursos públicos que permitan generar valor agregado, crear empleo e internacionalizar al sector.

Además, necesitamos políticas que establezcan alianzas entre el sector público y privado. Necesitamos pensarlas juntos, en un debate donde prime el respeto y la aceptación de la divergencia, con la convicción de que siempre existen puntos de encuentro.



47.ª Feria Internacional del Libro de Buenos Aires

Del 27 de abril al 15 de mayo de 2023
La Rural, Predio Ferial de Buenos Aires

El contexto mundial nos brinda una increíble oportunidad para potenciar el desarrollo de nuestras industrias culturales. Industrias basadas en el talento, talento argentino que abunda en cada rincón de nuestro país.

El reconocimiento que nuestra música, libros, películas, obras de teatro, publicidades o el reciente Trap tienen en los diferentes Festivales o certámenes del mundo, son la confirmación del enorme impacto económico que podría tener en nuestro PBI si terminamos de consolidar un modelo que desde el Estado fomente estas industrias de manera prioritaria y estratégica.

El futuro de nuestro país no está ligado únicamente al desarrollo industrial o la producción del campo, la exploración minera o los hidrocarburos de Vaca Muerta. Tenemos en las industrias culturales una oportunidad para posicionarnos en el mundo exportando servicios de valor agregado.

La cultura es puente, es red, es identidad, es motor. Y también es la respuesta. Hacia allá vamos.

CIERRE

Quiero finalizar agradeciendo muy especialmente a la Fundación El Libro por ofrecernos una feria de la que estamos tan orgullosos, también a quienes participan año a año desde las librerías, editoriales, el diseño gráfico, la ilustración, las distribuidoras, por supuesto a autores y autoras, y a toda la gente que trabaja sin la visibilidad que merecen para hacer realidad la industria del libro. Su trabajo es motivo de orgullo para todos.

Muchas gracias

Buenos Aires, 27 de abril de 2023